

# 383 Flechas y Pelayos

SEMANARIO INFANTIL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: QUIÑONES, 4 y 6.-MADRID.-TEL. 35468

13 DE OCTUBRE DE 1946 • AÑO IX



POR EL IMPERIO HACIA DIOS  
DELEGACIÓN NACIONAL DEL FRENTE DE JUVENTUDES

N.º 404 — 50 CÉNTIMOS







# Deportes



## Galería



Un portero de clase se asoma hoy a nuestra «Galería». Se trata de Busto, el joven guardameta del Sevilla, y estoy seguro de que la mayoría de vosotros lo conocíais antes de ahora.

En efecto, Busto, que procede del Baracaldo, es a pesar de su juventud, uno de los mejores porteros españoles de la actualidad, como lo ha demostrado suficientemente en las temporadas pasadas, y sobre todo en la última, en la que llegó en ese puesto a campeón de Liga, de Primera División.

Aunque hoy por hoy no hay que pensar que sustituya a Eizaguirre en la parte española, nada tendría de particular que si sigue cuidando su forma como hasta ahora, fuese uno de los futuros candidatos para defender un día la puerta de la selección nacional.

Ya veréis como no es la última vez que lo traemos a nuestras columnas para hablar bien de él.

## Antena

Hace un mes escaso que terminó la Vuelta a Cataluña.

Como recordaréis, resultó vencedor «el negro» Berrendero, culminando como siempre la temporada, con un éxito decisivo que confirma su excelente clase.

E hizo un magnífico papel el mallorquín Capó. ¿Quién es Capó?, el corredor que presentamos en nuestra «Galería» a mediados de verano, anunciando que «venía pegando».

Tenemos vista...

Como anunciamos hace tiempo, la próxima Olimpiada se celebrará en Londres el año 1948, en el estadio de Wembley.

Será una lucha enconada, pero correcta y limpia, muy limpia.

No en vano es Olimpiada.

## II Concurso Deportivo SOLUCIONES

POCAS SOLUCIONES ACERTADAS. EL ESCUDO HA SIDO LA PREGUNTA QUE MAS HA FALLADO. ¡BIEN POR EL ASILO DE SAN RAFAEL. !! FALLO DEL CONCURSO.

Queridos amigos deportistas: Estamos un poco asustados de las pocas soluciones exactas que se han recibido, a pesar del número extraordinario de cuestionarios que han llegado.

¿A qué es debido esto? ¿A que las preguntas eran demasiado difíciles? ¿A que ha habido poca malicia para contestarlas? No lo sabemos. El caso es que únicamente cuatro concursantes han logrado la máxima puntuación de cincuenta (habiéndose sorteado luego entre ellos los cuatro primeros premios), haciéndose luego la misma operación entre los que han conseguido sumar cuarenta y cinco, cuarenta y treinta y ocho puntos.

Admitido el hecho de que las preguntas fueran demasiado difíciles para vosotros (sobre todo por lo que respecta al escudo), por lo que hemos dejado castigado sin postre al autor de las mismas y en los sucesivos concursos no le dejaremos intervenir, la realidad es que ha habido muchos solucionistas que se han fijado muy poco al dar las contestaciones.

A quién se le ocurre decir, como al ovetense Rafael Fernández, que Masip se parece a Zarra? ¿Cómo es posible que los zaragozanos José Martínez y Marino García no conozcan el escudo de su tierra? ¿Crees tú Alberto Bereciartúa de San Sebastián, que las porterías tienen 2,85 metros de ancho? ¡Qué más quisieran los porteros! ¡No habría delantero que les metiera un solo gol!

Alfredo Puig, de Villanueva de Castellón, confunde a «Travieso» con Patricio. José Guerrero, de Tetuán, afirma que Eizaguirre se parece a Bustos y se queda tan ancho. Y el extremeño Fernando Díaz (el más salado de todos los concursantes) contesta que el escudo pertenece a «un club valenciano» (sin citar cuál) y a la pregunta de Masip responde: «No sé quién es».

¡Un poco de formalidad, amiguitos! Que si el concurso ha sido difícilillo, no era para tanto. Porque os aseguro lectores, que los citados más arriba son cogidos buenamente al azar, del enorme montón de solucionistas; y ya veis las cosas que se han contestado...

Un detalle simpático. Los niños del Asilo de San Rafael, de Madrid: José González, Elías Bravo, Lino López, Manuel Pozo, Antonio Rodríguez, Brian Amo, Pablo Peña, Alberto Pérez y Santiago Bretome, han acudido «como un solo hombre» y han estado a punto de entrar en sorteo, pues la mayoría de ellos ha sumado treinta y cinco puntos; ¡si no llega a ser por el dichoso escudo! De todas formas os felicitamos desde aquí y es muy posible que cualquier día os enviemos una sorpresa como premio a vuestro entusiasmo. ¡Bien por estos simpáticos enfermitos!

Y, en fin, por no alargar esta carta, vamos a dar ahora la lista de los «ases» premiados, a quienes se girarán los premios a sus respectivos domicilios, menos al único madrileño de la relación, que debe pasar por esta Administración para recoger el suyo.

**PREMIO PRIMERO.**—FRANCISCO GOITIANDIA.—Usandizaga, 10, 4.º, derecha.—SAN SEBASTIAN.

**PREMIO SEGUNDO.**—JAIME ORIOL OLLER.—Consejo de Ciento, 279, primero.—BARCELONA.

**PREMIO TERCERO.**—ALFONSO GONZALEZ.—Fermín Calbetón, 6, 5.º SAN SEBASTIAN.

**PREMIO CUARTO.**—JOSE LUIS LATORRE.—Tudela, 25, 1.º—TARAZONA (Zaragoza).

Todos con 50 puntos.

**PREMIO QUINTO.**—ERNESTO LATORRE RIVAS.—Tudela, 25, primero.—TARAZONA (Zaragoza).

Con 45 puntos.

**PREMIO SEXTO.**—FRANCISCO MARCH FERRER.—Mateu y Sanz, 7.—VALENCIA.

**PREMIO SÉPTIMO.**—LUIS URUÑUELA OCEJO.—G. de la Revilla, 31, tercero.—BILBAO.

**PREMIO OCTAVO.**—FRANCISCO BARBERO.—General Franco, 80.—FERRER.

**PREMIO NOVENO.**—FRANCISCO BENEITO.—18 de Julio, 19.—BOCALRENTE (Valencia).

Todos con 40 puntos.

**PREMIO DECIMO.**—MIGUEL DOMINGO.—Delicias, 23.—MADRID.

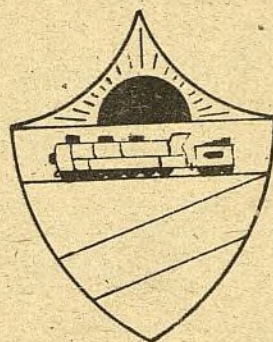
Con 38 puntos.

Enhorabuena a los ganadores y hasta el III Concurso, que no se hará esperar y estará al alcance de todos los jóvenes deportistas de FLECHAS Y PELAYOS.

Un abrazo muy cariñoso de vuestro amigo

Cobo.

## Escudo



Un simpático equipo madrileño tiene por escudo el que hoy publicamos: el Mediodía.

Como veís en el dibujo estilizado, lleva por emblema los dos elementos que recuerdan la creación del club; un sol esplendoroso (de medio día), y una máquina de tren en honor a la conocida estación del ferrocarril, pues sus jugadores comenzaron siendo obreros de esta empresa. Probablemente es el primer escudo que publicamos, en el que no aparece alguno de los atributos peculiares del fútbol.

Por lo demás, figura actualmente en Tercera División y ha tenido siempre una vida deportiva pujante, por el amor que le profesan sus incondicionales y jugadores, que no por sus posibilidades económicas, hartos escasas.

¿A que este año hace un lucido papel en lucha con los otros tres equipos madrileños restantes de su grupo?

## Cartelera

Partidos para el día 20 de octubre:

### Primera División

Castellón—Coruña  
Madrid—Español  
Gijón—A. Bilbao  
Sabadell—Murcia  
Celta—Oviedo  
Sevilla—Aviación  
Barcelona—Valencia

### Segunda División

Levante—Santander  
Hércules—Mallorca  
Málaga—Betis  
Córdoba—R. Sociedad  
Ferrol—Alcoyano  
Baracaldo—Zaragoza  
Tarragona—Granada

## Correo

G. Rosáenz.—Mataró.

No te extrañe que salga muy tarde tu contestación, pues tenemos muchas cartas pendientes y muy poco sitio.

Respecto a tu pregunta, ya habrás visto que en el campeonato de pelota-base ha resultado ganador el equipo del Barcelona. Te doy la enhorabuena por haber triunfado quien tú querías. A ver cuando te vemos actuar de «pitcher» o de «catcher», para aplaudirte a rabiar.



# DOCTRINA y ESTILO

Sed prudentes

Las virtudes cardinales son cuatro: Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza. Vamos a tratar hoy de la primera, dejando para números consecutivos el examen de las otras tres.

Muchas veces habéis oído decir: —Fulano es muy prudente. Otras, en cambio, escuchásteis: —Ese niño es un imprudente y cualquier día va a tener un disgusto. Aquí se marca la diferencia que existe entre una virtud y un vicio, entre una perfección y un defecto. Con ejemplos la veréis mejor. Veamos.

Cierto soldado tuvo que hacer, por orden de su capitán, una descubierta frente al enemigo. Es decir, tuvo que saltar las líneas propias, atravesar la «tierra de nadie» y anotar la posición del adversario y situación y emplazamiento de sus armas. Salió bien de la empresa, porque escogió la noche y fué arrastrándose cautelosamente hasta cumplirla, debidamente protegido y camuflado. Este era un soldado prudente.

En cambio, otro soldado que recibió la misma orden y escogió para cumplimentarla las horas del día y salió erguido de su trinchera, desafiando a pecho descubierto al enemigo, pereció a los dos pasos. Este era un soldado imprudente.

¡Cuántos males ocurren por la falta de prudencia! Con palabras imprudentes, con acciones imprudentes, no se pueden acarrear más que situaciones comprometidas.

Cuando tengáis que dar una mala noticia, procurar hacerlo con precaución, midiendo las palabras y graduando la gravedad de lo que decís.

Si visitáis a un enfermo, quitad importancia a su enfermedad; no añadáis nuevo dolor al que de por sí sufre.

Cuando os premien en algo, quitad también importancia al galardón, no hagáis ostentación de él, sobre todo ante personas humildes que no pueden lograrle.

Si emprendéis una obra arriesgada, estudiadla con serenidad; no es de héroes añadir peligro al peligro.

La prudencia es cordura, discernimiento, buen juicio, cautela y discreción. Sed prudentes y no tendréis nunca que arrepentiros de vuestros actos.



## ¿Qué quieres saber? Dibujos Fáciles

**Mari-Carmen Alvargonzález, (Gijón).**—Doy tu encarguito y te mando miles de besos.



a Carolina  
a Luisa Sierra, con todo  
el cariño de su amiguita  
Mari-Pepa

**Luisa Sierra, (La Carolina).**—Encantada de tenerte por amiguita.

Como sólo cabe un dibujo te mando mi fotografía dedicada con miles de besos y abrazos.

**Maruja y Carmen Miguel, (Carrión de los Condes).**—Supongo ya habréis visto en mi página todas las aventuras que me ocurrieron este verano. ¿Qué tal lo pasásteis vosotras? Aunque un poco tarde os envío el modelo de vestido con manga larga que espero sea de vuestro gusto. Dos abrazos muy grandotes y miles de besos para las dos.

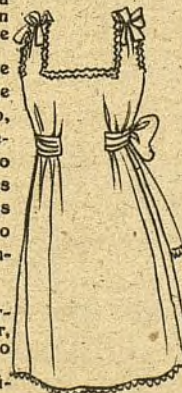


**Consuelito Tormos, (Madrid).**—Doy tu encargo y te envío un beso.

**Nery David Morales, (Castuera).**—Eres una chica muy simpática y te envío el modelito de camisón con mucho gusto. Te devuelvo una «bomba atómica» de besos.



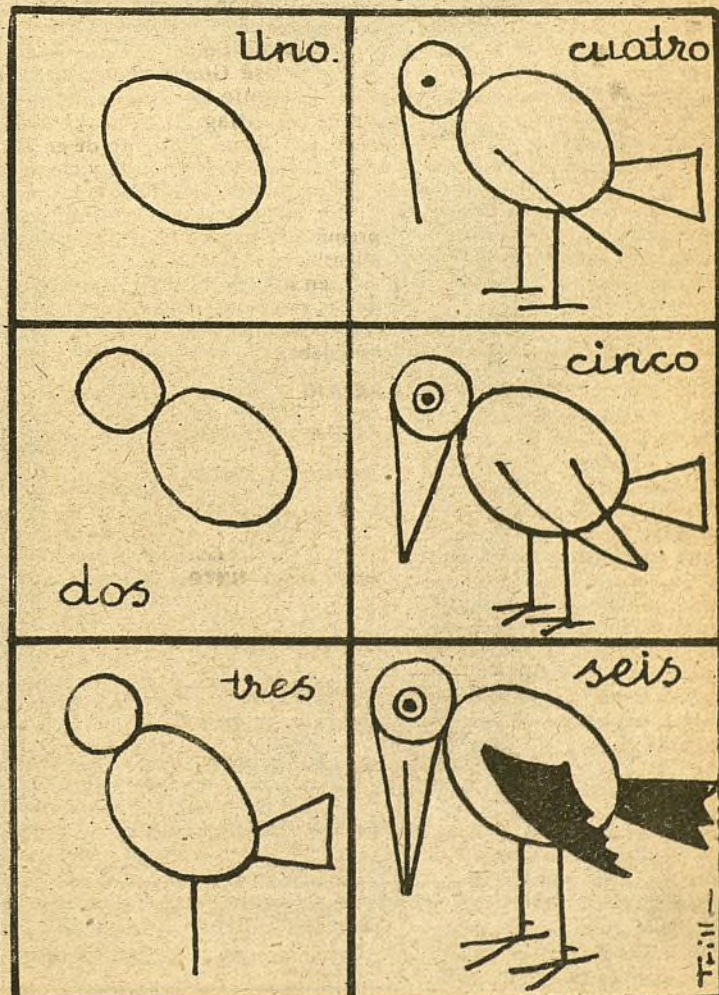
**Matilde Zamora, (Argamasilla de Calatrava).**—Ya sabes amiguita que hay que tener paciencia conmigo, pues son muchas las niñas que esperan su turno y poco el espacio dedicado a nuestra correspondencia. Eso no es culpa mía. Como pides muchas cosas sólo puedo mandarte dos: el modelo de peinado y el encargo de correspondencia. Un abrazo fuerte.



**Correspondencia:**—Matilde Zamora, que vive en Argamasilla de Calatrava, (Ciudad Real), calle Almodóvar, núm. 11; con niñas de 9 a 11 años que les guste el estudio y la bicicleta.

Consuelito Tormos, con domicilio en Magdalena, número, 18, 4.º, E, Madrid, con chicas de 12 a 14 años aficionadas a bailar, montar a caballo, el cine y a coleccionar programas.

Mari-Pepa.





# Con Motivo del "Domund"



bre ella, se levantan dos piedras rectangulares, si es hombre, y tres si es mujer, poniendo la tercera en el centro. En algunas tribus estas piedras se disponen separadas en el primer caso, y juntas en el segundo. Sitios hay en que el primer césped que nace sobre la tumba tiene que ser escardado por un zapatero; en otros, el que haya ido en peregrinación a la Meca, debe pasar sobre la tumba para purificar la tierra.

Cuando una mujer desea obtener algún favor, va a la sepultura de un santón y ofrece como exvoto su cabellera o la de un hijo suyo, si lo consigue.

Todos los ritos y alegrías del indio puede decirse que se encaminan a la apropiada celebración de sus funerales. De una manera o de otra, toda su vida con las ceremonias religiosas que la acompañan y las alegrías que le alientan, se dirigen a obtener de los dioses el hijo que ha de asegurarle la recta celebración de sus funerales, de la cual depende tanto su futuro estado o reencarnación.

La duración de la vida del hombre, según el hinduismo, depende en absoluto del «karma»; las buenas obras, de una existencia anterior pueden dar a la vida de un brahmán en Gujerat cien de duración. Por el contrario, una vida mala pasada, causa la muerte de las niñas, las cuales vienen a este mundo sobrecargadas con los pecados anteriores y pueden morir a las tres semanas, a los tres meses o a los tres años de su nacimiento.

Muchos son los presagios de muerte cercana para el brahmán: los cabellos blancos, el no percibir al taparse los oídos el zumbido indicador de la presencia de los dioses en el cuerpo, al observar ciertas líneas en la sombra que el cuerpo humano proyecta la luna cuando se contemplan de pie las estrellas, el soñar que se abrazan cadáveres y otros signos maravillosos, son claro indicio de la aproximación de la muerte.

Porque Dios quiere que todos los hombres se salven; porque hace veinte siglos que fuimos redimidos desde la cruz todos los hombres, sin distinción de clases, de razas ni de ideas; porque de los méritos de Cristo solamente puede participarse, perteneciendo a la Iglesia, sociedad por El fundada para aplicar a todos los hombres la Redención y continuar su misión apostólica: «Id y predicad a todas las gentes»; porque hay millones de almas sin salvar, pueblos inmensos sumidos en el paganismo, la mano del Papa se dirige a todo el orbe católico con gesto suplicante para pedirle su oración, su propaganda y su limosna en favor de las misiones.

Niño católico español: ¿Responde el 20 de Octubre a la petición de Su Santidad el Papa. Por cinco céntimos a la semana —dos pesetas con sesenta céntimos al año— puedes cooperar a la Obra de la Propagación de la Fe.

F. V.



## FUNERALES PAGANOS

Os explicamos la semana pasada el significado de la palabra «DOMUND», Domingo Mundial de la Propagación de la Fe, cuya Fiesta se ha celebrado en toda España con tan inusitado esplendor. Esta semana nos toca referirnos cómo practican algunos infieles las más extrañas supersticiones. Elegimos deliberadamente las que se refieren al tema que nos sirve de subtítulo, considerando su transcendental importancia para el misionero.

Por ejemplo, entre los chinos, no vayáis a creer que un entierro se despegue de una felicitación de Pascuas. Ni mucho menos. Nosotros se conoce que damos demasiada importancia a la pérdida de un ser querido. Ellos lo entienden de otra manera. Consideran más bien a la muerte como la entrada triunfante del espíritu en un mundo de luz y de placer. Como tal la celebran. De aquí que al celebrar sus entierros, lo hagan con la misma bulla de las bodas: regalos, convites, pompa exterior, músicas y cohetes... La única diferencia es el uniforme: de rigurosa etiqueta y color rojo en las bodas; blanco y más modesto en los entierros.

Veamos. Luego que el enfermo ha dado el último suspiro, pásase aviso a la pagoda del dios favorito del difunto. Viene inmediatamente un bonzo; hace delante del cadáver las postraciones de ritual y escribe en la supersticiosa tablilla el nuevo nombre que impone al muerto. Esta tablilla se lleva después al Se-Fang —templo de los antepasados— y es colocada sobre otras muchas que allí se guardan. En adelante, y a su debido tiempo, disfrutará el difunto de la adoración de su numerosa posteridad.

Terminada la ceremonia, se le mete en una caja profunda de madera gruesísima y se le deposita en la pieza más digna de la casa, en tanto se le preparan los funerales. Allí, rodeado de farolillos, envuelto en el incienso de los pebeteros, recibe las visitas de los familiares, domésticos y amigos; bendice los regalos que le llevan y preside los convites que la familia da en su honor. Todos los platos, antes de ser pasados a la mesa, se los ofrecen para que los apruebe y... aun para que los pruebe.

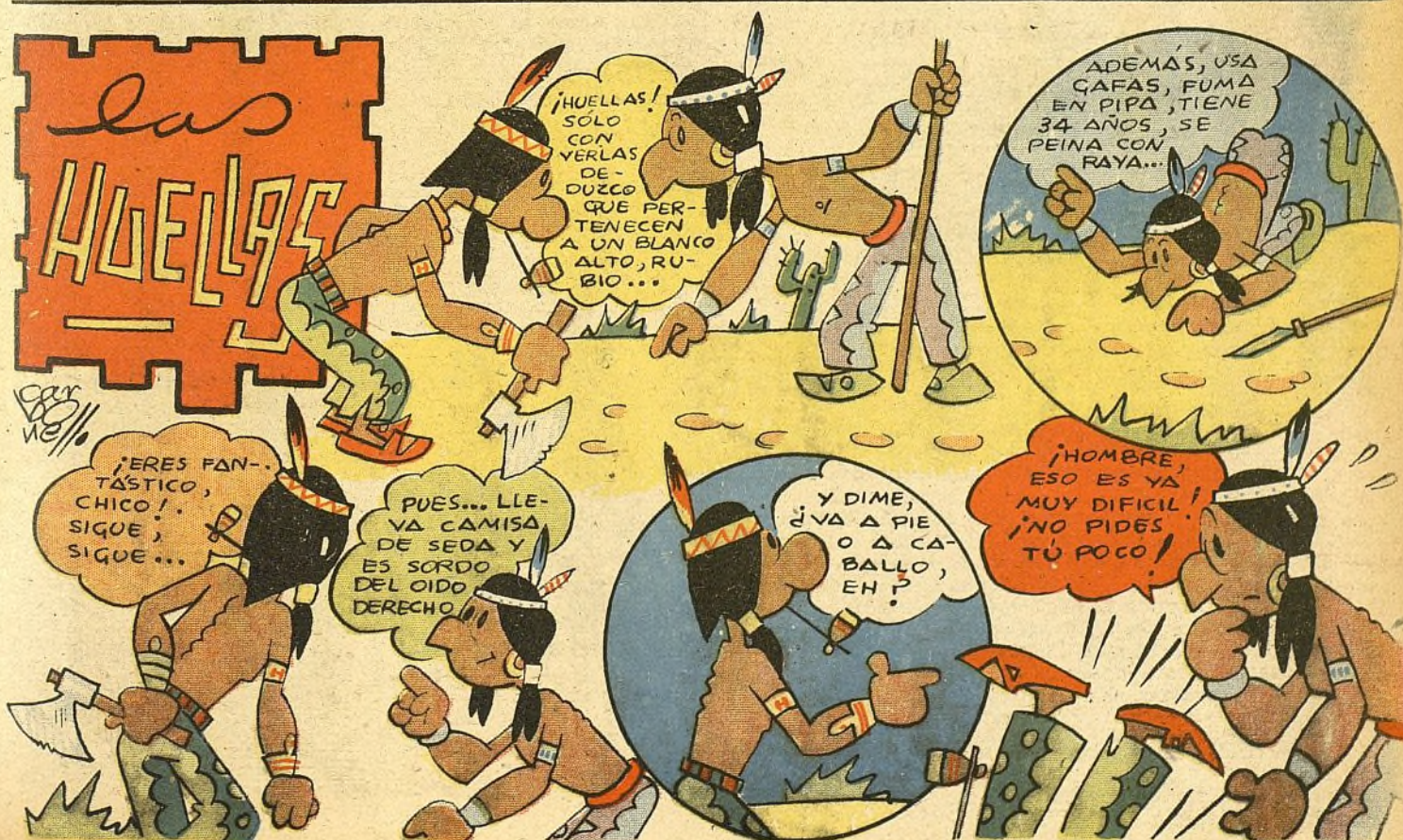
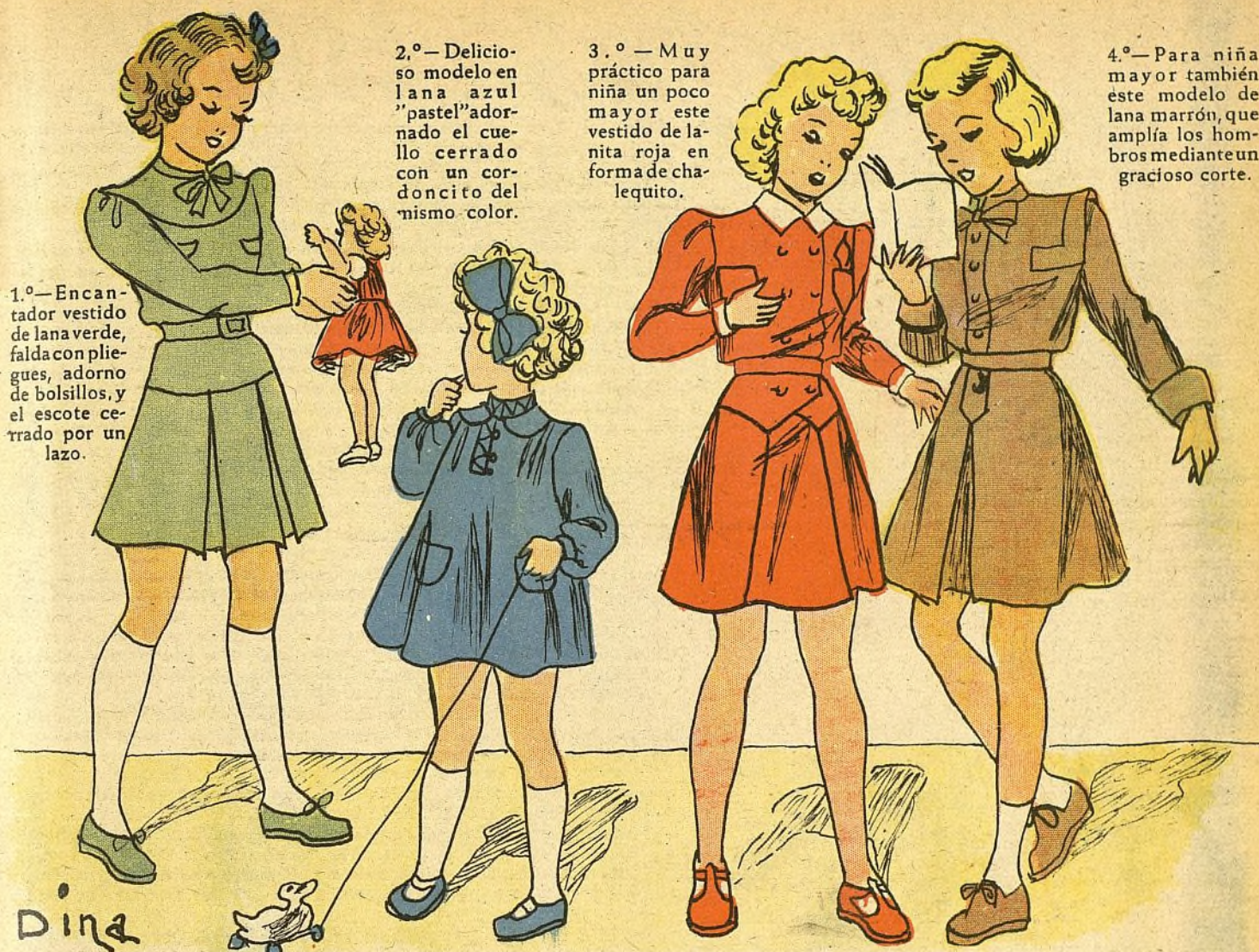
## ENTRE MUSULMANES Y BRAHAMANES

No son menudas las supersticiones en el sepulcro musulmán. El cuerpo se coloca en una tumba, de Norte a Sur, con el rostro vuelto hacia Poniente. So-





# LA ELEGANCIA EN EL VESTIDO INFANTIL





# Grandezas de ESPAÑA

POR FRAY JUSTO PEREZ DE URBEL

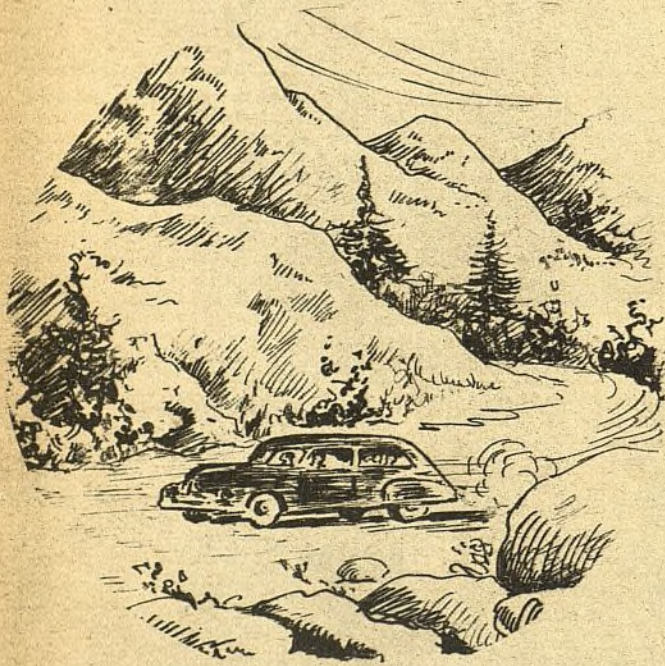
## Hasta Roncesvalles.

Pasaron las fiestas de la coronación, y las gentes de la ribera, lo mismo que los peregrinos de la montaña se volvieron a sus casas. Gonzalo, sin embargo, seguía contento en aquella ciudad de Pamplona, donde había encontrado una hospitalidad generosa. Iba a la catedral para admirar las joyas que en ella se guardan, paseaba y jugaba en la playa del Castillo, y gustábase perderse por las anchas calles del Ensanche, que está convirtiendo la capital de Navarra, en una de las más bellas ciudades españolas. Además, no se le pasaba una semana sin hacer alguna excursión a través de la provincia.

Una de las que más le impresionaron fué la que tuvo como objetivo el Santuario famoso de Roncesvalles.

—Tú que vas buscando todos los lugares donde hay algún recuerdo antiguo, le dijo su primo Fernando, no puedes salir de esta tierra sin ver aquel paso ilustre para siempre por la derrota del ejército de Carlomagno. Fíjate bien, el gran emperador de los francos derrotado allí, por un puñado de montañeses de Vasconia.

Fué poco más de una hora de coche a través de valles pintorescos, y de montes que se hacían cada vez más ásperos y enmarañados, conforme se internaban en el complicado laberinto del Pirineo.



Allá lejos se veían ya los primeros picos de la tierra de Francia. Atravesaron una última garganta, de la cual salía un ronco fragor de cascadas, y ante ellos surgió un edificio vasto y macizo.

El coche se detuvo, y los dos muchachos saltaron a tierra, acompañados del padre de Fernando.

Un canónigo salió a su encuentro, y saludó muy amable a los excursionistas.

—Aquí le traigo a estos chicos, dijo el padre de Fernando. Vienen con ganas de emborracharse de historia y de arte.

—Déjelos a mi cargo, dijo el canónigo, que no los soltaré hasta que digan: basta. Y los invitó a que le siguiesen.

Entraron en la amplia basílica, y saludaron a Nuestra Señora de Roncesvalles, una bellísima imagen de los últimos tiempos de la Edad Media, que contempla arrobada al Niño, que sostiene con su brazo izquierdo y juega con él.

Después el canónigo se encaró con Gonzalo y le preguntó:

—¿A que no sabes quien era Sancho el Fuerte de Navarra?

—Claro que lo sé, respondió el muchacho: Es el rey que concurrió con Alfonso VIII de Castilla en 1212, a la batalla de las Navas de Tolosa, y forzó las cadenas que defendían la tienda del Miramamolín, dejándolas para siempre grabadas en el escudo de Navarra.

—Muy bien, chaval; pues ese rey es el que hizo este grandioso templo gótico, ampliando la capilla que Carlomagno había mandado construir para enterramiento de los que murieron en la batalla.

Después de admirar y venerar en el tesoro una multitud de objetos antiguos, cruces, libros, estudios, relicarios y reliquias famosas, entre ellas algunas que pertenecieron al arzobispo Turpin, capellán del emperador de los francos, subieron a la torre.

El canónigo quería enseñarles desde allí, el escenario de la lucha, y mostrarles los lugares más famosos de ella.

—Mirad, decía a los niños: aquella es la cumbre de Altabiscar; aquel es el alio de Ibarreta. Detrás de aquellos riscos se apostaron los vascones, mientras las huestes del emperador avanzaban hacia su país después de haber destruido las murallas de Pamplona y de haber fracasado en el sitio de Zaragoza. Aquella hondonada se llama todavía Valcarlos. La vanguardia pasó sin contratiempo alguno, mandada por el emperador en persona. Pero cuando empezó a pasar el segundo cuerpo, en el cual venían los bagajes y tesoros recogidos en la expedición, sonó el cuerno de guerra, y los montañeses aparecieron entre los riscos, cayendo sobre los guerreros francos y causando en ellos una horrible mortandad. Allí quedó toda la retaguardia, y una cantidad fabulosa de riquezas; allí pereció Eginardo, preósito de la mesa imperial, y Anselmo, conde del palacio, y Roland, jefe de la marca de Bretaña, el Roldan famoso de nuestros romances, que exhaló el último suspiro, después de dirigir una tierna despedida a su fiel espada Duranda, cuando por tres veces intentó en vano estrellarla contra la roca.

Fernando interrumpió el relato del canónigo con aquellas últimas frases del conocido cantar: «¿Cuántos son? Mozo, cuéntalos bien. Veinte, diez y ocho, cinco, tres, dos. ¡Ni uno siquiera hay ya! Etchecojauna, ya puedes retirarte con tu perro, a abrazar a tu esposa, a limpiar tus flechas, a encerrarlas con tu cuerno de buey, a acostarte después y dormir sobre ellas».





# "BABY" PERKINS

CUENTO POR ROSITA  
ILUSTRACIONES DE  
VICENTE ROSO

Hacía ya tres días que avanzaban penosamente por el desierto de nieve, atravesando bosques y ríos cubiertos de hielo, sin hallar el menor rastro, ni una sola huella que pudiera orientarles sobre la dirección que había tomado el terrible «Hurón». ... Y anochecía. Otra vez se acercaba la noche, la terrible noche helada, con los lobos que les acecharían, esperando el momento de echarse sobre su presa.....

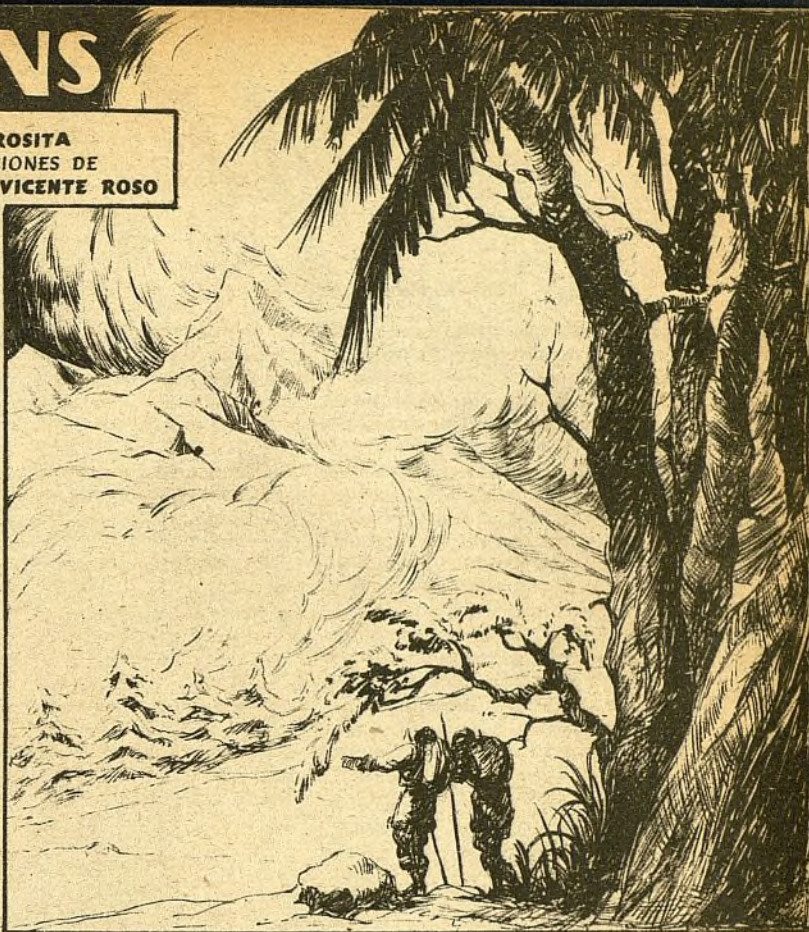
—Lonnye, no puedo más.... ¿No podríamos acampar aquí?

—Aguanta todavía un poquito. Allá, a la izquierda, hay un claro, que será más a propósito para pasar la noche. No me gusta dormir entre árboles, rodeado de sombras que te impiden ver lo que tienes junto a ti. Haz un esfuerzo, Baby..... ven, yo te ayudaré.

Y Lonnye, el forzudo Lonnye, que, a pesar de sus sesenta años conservaba todo el vigor de la juventud, se acercó al jovencuelo a quien todos, en la Policía Montada llamaban Baby, y, cogiéndole un brazo lo pasó alrededor de su cuello, al tiempo que con el suyo rodeaba la cintura, extremadamente fina del muchacho. Este, pálido y desencajado, le miró con una inefable expresión de agradecimiento.

—¡Qué bueno eres, Lonnye.....! Ni una sola vez me has dicho, ni siquiera me has dado a entender que había sido más bien un estorbo para ti durante toda esta expedición.

—No te preocupes, Baby..... Además, esto no es verdad; no has sido un estorbo.



Habían salido del fuerte para descubrir el paradero del temido indio a quien todos conocían por «Hurón» y que era el terror de los poblados cercanos al fuerte. En sus asaltos había matado y mal herido multitud de miembros del pundonoroso Cuerpo de la Policía Montada del Canadá. Últimamente, él y «Castor», uno de sus más adictos guerreros, habían atacado una caravana, y habían resultado muertos, en la lucha, tres de los viajeros. El coronel del fuerte, dispuesto a terminar con tantos desmanes, llamó a toda la compañía, y les dirigió un discurso, que terminó solicitando dos voluntarios para salir en persecución del bandido. Lonnye, el veterano, se adelantó inmediatamente, diciendo que él estaba dispuesto a ir si otro le acompañaba, y que se comprometía a capturar al indio; y entonces, ante la general sorpresa, se adelantó Baby, el más joven de los muchachos de la Policía Montada.

La mayoría esbozaron una irónica sonrisa, cuando vieron que Robert Perkins se brindaba para una empresa de tanto riesgo. Pero el coronel les dirigió una mirada severa, que heló la sonrisa que iniciaran, y Lonnye alargó la mano al muchacho, aceptándole inmediatamente como compañero.

Se fijó la marcha para la misma noche, y, cuando Baby entró en la gran sala-dormitorio para recoger sus cosas, Phillips, su inmediato compañero en la gran hilera de camas que se extendía a uno y otro lado, se acercó a él.

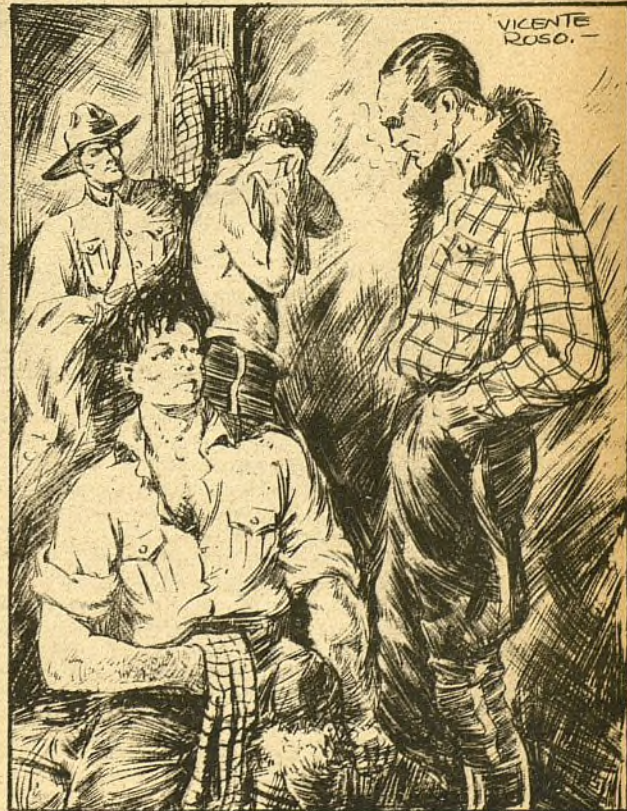


—Baby..... —le dijo sin atreverse a mirarle— ¿no crees que has hecho una locura? Apenas hace cinco meses que estás aquí, no conoces estos bosques, y jamás has tomado parte en una escaramuza. No sabes nada de las astucias, de la maldad de los indios.... ¿Por qué lo has hecho?

Robert Perkins se había sentado en su cama, y miraba atentamente una brizna de paja que movía nerviosamente entre sus dedos. No contestó hasta después de dos o tres minutos. Sólo entonces levantó hacia su compañero sus ojos azules, claros y puros como los de un niño, sacudió con un gesto peculiar en él los cabellos rubios como el oro que caían sobre su frente, y que junto con la angelical expresión de sus ojos le habían valido en el fuerte el mote de «Baby».

—Oye, Phillips..... mi padre fue un valiente; tú habrás oído hablar de él en el fuerte.

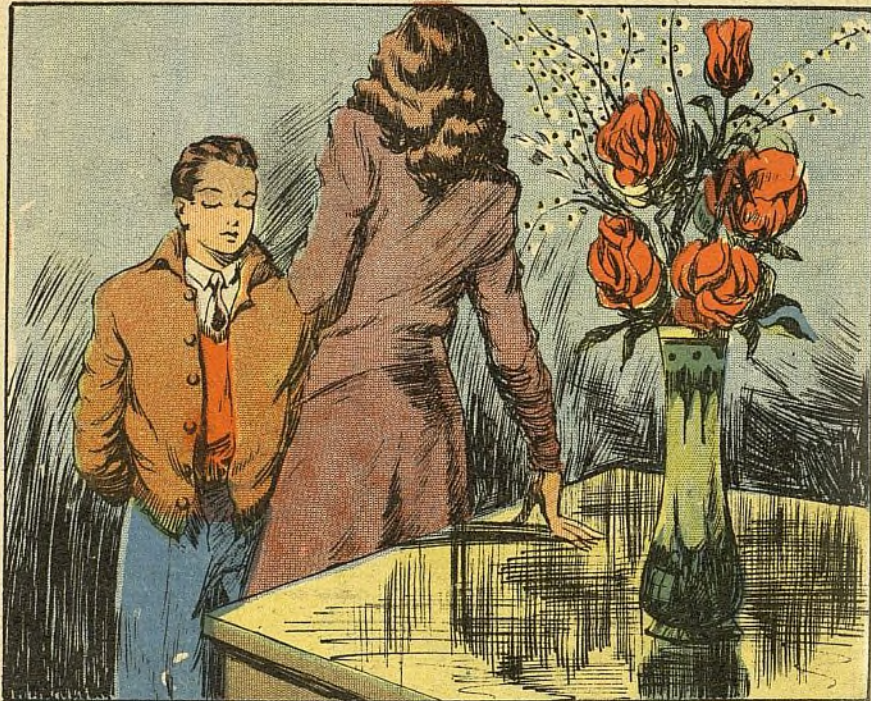
—Sí; muchas veces nos han relatado las hazañas del coronel Perkins, poniéndolo como ejemplo de valentía y lealtad.







—También a mí me han relatado infinidad de veces, allá, en Inglaterra, en la intimidad de un hogar cómodo y confortable, cómo venció a los indios, cómo defendió el fuerte, cómo salvó la vida de sus soldados.... y al hacerlo, todos los individuos de mi familia parecían echarme en cara mi timidez, mi aspecto infantil, mi afición a los libros y a las bellas artes; lo que ellos llamaban mi «nulidad» y mi «cobardía». Con nosotros vivía un pariente, un primo hermano, que me odiaba; yo soy el heredero de la cuantiosa fortuna de los Perkins. ¿comprendes? Un día tuvimos una discusión, y Raymond, mi primo, llegó a pegarme, seguramente considerándome incapaz de devolverle el golpe. Mi abuela es una viejecita que adoraba a mi padre, y que admiraba a mi primo porque él cree audaz y valiente; hacia mí, siente y no lo oculta, cierto desprecio, porque yo no soy la clase de hombre que ella ha venerado siempre, no tengo el carácter clásico de los Perkins. Y te juro Phillips, que no fué cobardía ni timidez, sino respeto a la viejecita, lo que retuvo mi impulso de dar al canalla su merecido.



esta noche con Lonnye. Phillips le miraba sorprendido. Jamás, ni él ni ninguno de sus compañeros hubieran sospechado nada parecido.

Siempre habían considerado a Baby como un «niño bonito»....

—¡Perdona Robert.... yo.... te juro que jamás volveré a llamarte Baby!

Perkins le miró con su expresión de niño bueno, y sonriendo ampliamente, le tendió su mano fina y cuidada que el otro estrechó con fuerza.

—No te preocupes, Phillips. Nunca me he sentido ofendido por este mote. Y ahora déjame, tengo que preparar mis cosas. Se acerca la hora de salir.

Y se había ido con Lonnye. Llevaban ya tres días andando por el bosque, y Robert estaba tan extenuado, que ni tan siquiera podía arrastrar los pies sobre la nieve.

Llegaron al claro que desde lejos había divisado el veterano, y éste le depositó en el suelo, abrigándole con una manta. Inmediatamente recogió unas ramas y encendió un buen fuego en el que hizo un gran cazo de té. Abrió luego unas latas de conservas, y acercándose a su compañero le ofreció ambas cosas. En silencio comieron, tomando el té caliente a pequeños sorbos, glotonamente, después de las largas horas de camino. Cuando se sintieron ya algo reconfortados, Baby dijo:

Me hubiera parecido una falta de delicadeza imperdonable que nosotros, dos muchachos que hemos vivido siempre bajo el mismo techo, que nos hemos criado como hermanos y que como tales deberíamos respetarnos y querernos, nos pegáramos en nuestra misma casa, y delante de ella.

Raymond, sin embargo, no quiso interpretarlo así, y se rió de mí brutalmente, diciendo que era tan tímido y cobarde como una mujerzuela. La burla halló eco en todos los individuos de mi familia ¿comprendes? y hasta mi madre, que siempre hasta entonces me había defendido, me echó en cara mi falta de carácter, mi indecisión, mi «cobardía».... Había podido soportar las burlas de todos, porque yo sabía que no era, que no soy un cobarde, y eso me bastaba, pero el desprecio de mi madre fué superior a todo.... y aquel mismo día decidí venir aquí, intentar hacer lo que había hecho mi padre, demostrar que corre por mis venas su misma sangre, y que soy tal como él hubiera querido que fuera. Tal vez así consiga que me quiera como a él le quiso. Por eso me voy





—Lonnye, no creas que me arrepiento de haberte acompañado. Lo que siento es vergüenza de ser tan débil, tan poca cosa.... siempre me habían parecido injustas las burlas de mi familia.... la palabra «cobarde» sonaba en mis oídos como un bofetón.... Ahora comprendo que es verdad.... tenías razón.... ¡soy un cobarde!

El muchacho hundió la cara entre sus brazos, sollozando ante su impotencia, ante aquella debilidad suya, que consideraba como la mayor vergüenza.

Pero Lonnye puso una mano sobre su rodilla, y mientras le golpeaba ligeramente, dijo con sencillez:

—No, Robert; no eres un cobarde, no puedes serlo siendo hijo del coronel Perkins; ¿no lo comprendes? ¡El único hijo de un héroe! No puedes desmentir tu raza. Lo que ocurre es que no estás acostumbrado al frío, ni a las grandes caminatas, ni a la crudeza y a la espantosa realidad de estos bosques tan hermosos, tan fantásticamente bellos en su grandeza, pero tan duros para el hombre, tan inhospitalarios.... Ya verás como cuando llegue la ocasión, cuando se presente un peligro verdadero, te portarás como quien eres.... ¡un valiente!

Baby le miró, y había en sus ojos azules un destello de infinita gratitud.

—Gracias, Lonnye; si en mi casa, mi madre, mi abuela y todos cuantos me rodeaban, me hubieran hablado



como tú acabas de hacerlo, quizás sería yo ahora de verdad un valiente.... Gracias.

—Ea, no se hable más de eso. Lo necesario es que descanses. Mañana seguiremos nuestro camino y espero que con más suerte. Tumbate aquí, junto al fuego, y duerme tranquilo. Robert estaba tan cansado, que obedeció a pesar de su deseo de que fuera Lonnye el que descansara. Sabía que no contaba con fuerzas para mantenerse despierto y vigilante. Así pues, se arrojó bien en su manta, y se acurrucó junto a la hoguera.

A los pocos minutos dormía profundamente. No supo si acababa de dormirse en aquel momento o si llevaba ya varias horas de sueño, cuando algo le sobresaltó.

Abrió los ojos bruscamente y se incorporó de un brinco. Miró a su alrededor, con los ojos desmesuradamente abiertos.



¿Qué había ocurrido? ¿Por qué estaba el fuego casi apagado? ¿Dónde estaba Lonnye?

Se levantó rápidamente y echó mano al fusil que tenía a su lado. Estuvo un momento escuchando atentamente, pero no percibía más que el murmullo del bosque, y esos mil ruidos inquietantes que hacen más profundo y pavoroso el silencio de la noche. Forzando su vista para escudriñar en la oscuridad, fué avanzando lentamente hacia el bosque.

De pronto le pareció distinguir algo en el suelo; cautelosamente avanzó para ver qué era, pero no había andado más que unos pasos cuando oyó un gemido, una voz.... la voz medio ahogada por un estertor de agonía, de Lonnye, del camarada que tanto le había ayudado durante la expedición.

—¡Cuidado, cuidado Baby! Cúbrete.... los indios... las flechas...

—¡Lonnye, Lonnye! ¿Qué te ha pasado?

—Se acercaron.... les vi.... salí tras ellos.... pero me han tocado.

Al llegar junto a él, pudo ver Baby una mancha oscura en la impecable blancura del suelo, y una flecha que, hincada en el pecho de su compañero, cerca del hombro, se balanceaba trágicamente.







Con mucho cuidado la agarró para extraerla. El herido lanzó un sordo gemido de dolor, pero le miró agradecido.

—Así estarás mejor, Lonnye.... Toma, bebe un poco de coñac.... y sujétate este pañuelo sobre la herida. Yo voy en busca de los indios. ¿Hacia dónde se han ido?

—Están allí.... en el bosque. Pero.... ten cuidado.... son dos.

—¿Puedes quedarte sólo un momento?

Lonnye sonrió a la idea de que Baby creía capturar a los dos indios, y volver dentro de «un momento». Sin embargo, le dejó marchar; sentía que se había presentado la «gran ocasión» para Baby.

Este se alejó, arrastrándose por la nieve, hacia el bosque. De pronto sintió el silbido de una flecha que pasaba por encima de su cabeza.



boca de jarro, y sin dudar un momento, con la culata de la misma arma, asestó un golpe terrible en la cabeza de Huron...

.....

Dos días después, la guardia del fuerte vió aparecer a lo lejos un pequeño grupo que se acercaba lentamente.

Abrieron las puertas y el coronel, acompañado de varios sargentos y soldados, salieron a su encuentro...

Lonnye, con el cuerpo vendado, empapado en sangre, caminaba trabajosamente, apoyado en Baby; detrás de ellos, con las manos atadas por una fuerte correa que rodeaba la cintura de Robert Perkins, mal herido y con la cabeza vendada, seguía el feroz Huron...

F I N



Entonces, estaban allí... y le habían visto... y ahora, ¡también se les veía! Había visto sus dos siluetas atravesar por entre unos árboles.

Rápidamente se arrodilló en el suelo y disparó. Los indios se escondieron tras los árboles, seguramente con la intención de dejarle avanzar.

Baby, entonces, se levantó, y echó a correr también en dirección a los árboles. Las flechas zumbaban en sus oídos, veloces y amenazadoras.

Cuando llegó al bosque, trepó por entre las espesas ramas de un abeto. Desde allí observó a los indios, que se iban acercando a él. Delante iba Huron, el feroz bandido que asolaba la comarca.

Cuando estuvo muy cerca del árbol, Baby, dando un salto, se echó encima de él, cogiéndole por sorpresa. El indio se resistió, pero Robert había caído con toda su fuerza y le había derribado llevándole así una gran ventaja, y cuando vió que se acercaba su compañero para ayudarle, apoyando sus rodillas sobre el pecho de Huron, tomó el fusil y, echándoselo a la cara, disparó casi a



VICENTE  
ROSO



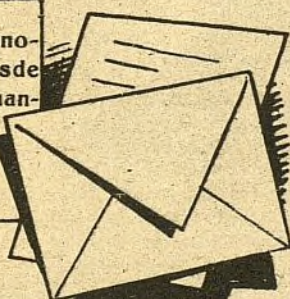
# COsas de RARAS

En muchas casas de Manila en vez de gatos tienen serpientes de dos y tres metros de longitud. Estos reptiles son totalmente inofensivos, pero expertos cazadores de ratones..... que es lo que interesa.



Por recientes investigaciones históricas se ha sabido que el primer inventor de la brújula no fué el italiano Juan de Joye, como se venía creyendo hasta hoy, sino el español Raimundo Lulio, que la ideó en el siglo XIII, nada menos.

El sobre, tal como ahora lo conocemos, se usa solamente desde hace poco más de un siglo. Antes, cuando se escribía una carta se doblaba después y se ponía la dirección en la parte de afuera.

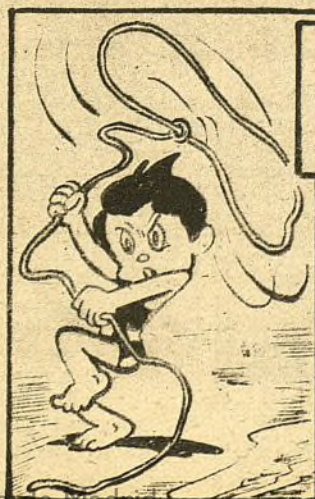


El primer sombrero de copa apareció en Londres el año 1797. El hecho indignó tanto por su extravagancia y atrevimiento, que el individuo que lo llevaba fué zurrado y apedreado por la gente de la calle.

Japón es el país que hace mayor consumo de pescado. Le siguen Noruega, Dinamarca, Suecia y Portugal. España ocupa el undécimo lugar en esta escala de importancia. Total, que hemos de comer más merluza, más salmónete y más lenguados.



# El churro salvador

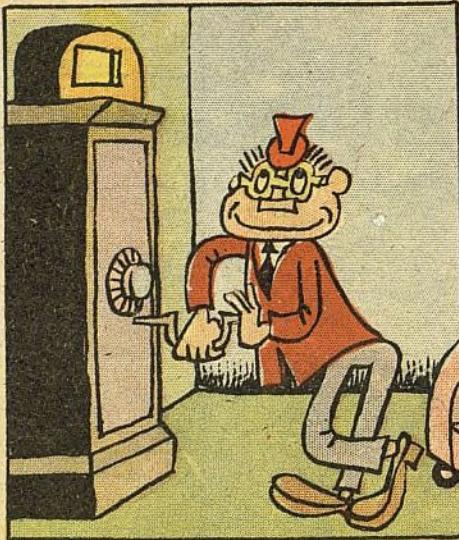




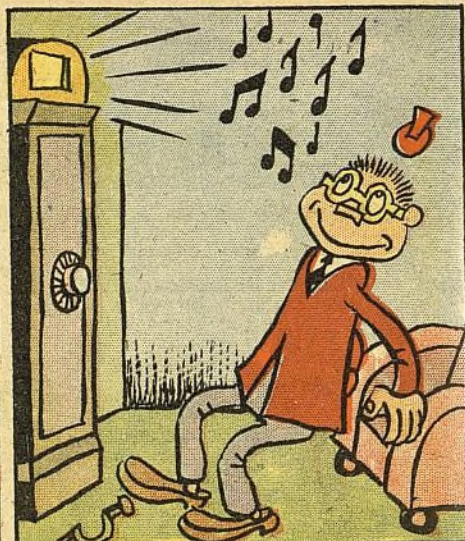
# UN INVENTO BASTANTE BUENO



1. Nuestro querido «gangster» entra en determinado domicilio con el firme propósito, que siempre le anima, de robar todo lo que pueda. Sin embargo, él ignora que esta casa está provista de la «Tono-Caja de Caudales» (patentada), modernísimo invento.



2. Apenas ha sido tocada el arca con el berbiquí, que suena, de pronto, una dulce música inefable. El «gangster» queda sorprendido, pero sorprendido agradablemente ya que se ha tenido cuidado de seleccionar los mejores discos del repertorio.



3. Jorge Negrete, Bing Crosby, Juanita Reina, Orquesta Serramont-Morató, etc. Algo sublime. Nuestro «gangster» cae desplomado en una butaca, boquiabierto ante tanta belleza, todo oídos, sumido en un dulce sopor....



4. ¿Qué sucede ahora? Es que el dueño de la casa ha avisado a la policía. Ahora el ladrón podrá ser aprehendido con toda facilidad, gracias al delicioso éxtasis en que ha caído. El tío está pasando un rato imponente.



5. De todas maneras, no se había previsto que los policías son también sensibles al encanto de la música y el que veis aquí pasa en seguida a formar parte del selecto auditorio. ¡Oh, dulce fraternidad del Arte, que hermana el lobo con el cordero!....



6. El dueño de la casa ha visto, por una rendija, todo lo sucedido y, por un momento, cree perdida la partida. Pero pronto bulle en su cerebro una nueva idea encaminada a solucionar aquel enojoso asunto.



7. Avisa rápidamente a otro policía pero esta vez, antes de hacerle entrar en el despacho, le pone una bolita de algodón en cada uno de sus oídos. Como los marineros de Ulises, ya no será sensible al canto de las sirenas.



8. Puede atar cómodamente al pobre «gangster» y llevarlo, con toda facilidad y felicidad, a la Comisaría más próxima, sumido aún en un dulce éxtasis inefable....



9. ¡Qué moralizadora es la influencia del Arte! ¿Sabéis qué piensa ahora el «gangster» encerrado en su celda? Escuchadle: «¡Qué bonita música! ¡Cuando salga de aquí, con las primeras pesetas que logre robar, adquiriré una radiogramola!»



# CUENTOS DE

# Mari-Pepa

## Cogiendo moras

—Esta tarde—nos dijo mamá—estamos invitados a merendar en casa de los señores de Iturrieta. A ver cómo vais bien arreglados. Tú, Mari-Pepa, te pondrás el vestido rosa....

—¿Toda la tarde de visita con este buen tiempo?—protestó José Antonio. ¡Vaya una diversión!

—No se trata de encerrarnos entre cuatro paredes—explicó mamá. Los señores de Iturrieta tienen una preciosa villa con jardín y, no solamente resultará delicioso merendar allí, sino que vosotros tendréis ancho campo para vuestros juegos y correrías.



—¡Ah, si es en un jardín—admitió mi hermano mayor—ya varía la cosa! Y corrimos los tres a prepararnos siguiendo las instrucciones de mamá en cuanto al vestuario.

—Muy bien, estáis muy guapos—dijo ella al pasarnos la revista final. Y, para no teneros aquí quietos esperando a que venga papá, prefiero que os adelantéis y vayáis hacia la villa de los Iturrieta. Si llegáis antes que nosotros, decid a esos señores que no tardaremos en ir. Y, después de darnos sendos besos, mamá añadió como siempre:

—Cuidado con las diabluras y no os manchéis en el camino.

—No mamá—respondimos los tres a coro.

Nos marchamos. Pronto dejamos las calles de la población para tomar una carretera que subía por el monte, y en seguida empezamos a encontrar, en tapias y matorrales, unas moras gordas y negras que estaban diciendo: «comedme». Empezamos por picar aquí y allí de las que estaban al alcance de la mano.

—¡Qué dulces y qué ricas!—dije relamiéndome. ¡Y qué lástima no poder coger aquellas de allí arriba, que son las mejores!...

—Si no fuera por no estropear el traje—dijo José Antonio—poco me costaría a mí llegar hasta ellas.

—¡Huy, fijaos en aquella tapia las que hay!—gritó entonces el pequeño Santi.

—¿No es una pena pasar de largo sin probarlas?—me lamenté yo. ¡Lástima de vestido rosa, si no fuera por él, ya había yo trepado por esas piedras!...

—Tengo una idea—dijo José Antonio—nos quitamos los zapatos blancos y las chaquetas blancas, que son lo más delicado, trepamos a por las moras, nos las comemos, nos lavamos un poco en ese riachuelo, nos vestimos y calzamos de nuevo y... ¡como si tal cosa!

—¿Y mi vestido?—continué yo lamentándome.

—Puedes quitártelo también y te quedas con la enagua. Aunque te la manches, como después irá el vestido encima, no se notará.

—Es una idea estupenda—acepté yo.

Y dejamos nuestros zapatos, chaquetas y vestidos sobre la hierba, mientras corríamos de zarzal en zarzal a la busca y captura de las sabrosas moras.

Bien pronto su juguillo sonrosado había feído nuestras manos y labios, y los pies, descalzos sobre el polvo del camino, habían adquirido un color oscuro.

—No te preocupes—dijo mi hermano José Antonio. Después nos lavaremos en el río.

Y seguimos descubriendo nuevos zarzales con fruto maduro y engullendo a dos carrillos hasta hartarnos.

—Bueno—dije yo de repente—creo que se nos va a hacer muy tarde y debemos marcharnos.

—Sí, bajemos al riachuelo—propuso Santi.

Y al llegar a su orilla vimos un manzano espléndido, cargado de frutos encarnados que se inclinaban hacia la orilla tentadores.

—¿Qué tal una manzana?—dijo José Antonio. Este será nuestro postre. No bien hubo alargado la mano para coger una manzana, cuando un hombre, al que no habíamos visto y estaba allí cerca, empezó a gritarnos:

—¿Vosotros sois los que me robáis las manzanas, eh? ¡Ya voy a daros buena palizal!...

José Antonio hubiera querido explicarle que nosotros nunca le habíamos robado manzanas y que estaba dispuesto a pagarle el precio de aquella sola que tenía en la mano, pero era imposible porque el dueño del manzano, furioso, venía amenazándonos con un grueso palo.

Echamos a correr a toda la velocidad de nuestras piernas, dejando abandonados zapatos y vestidos. El se quedó allí, junto a nuestras ropas, diciendo:

—Ya vendréis a buscarlos y entonces....

Y sacudí su bastón de modo significativo.

Sin atrevernos a volver, descalzos, polvorientos y llenos de churres en cara y manos, no nos quedó otro recurso que llamar a la puerta de los señores de Iturrieta.

La criada nos miró de arriba a abajo y dijo:

—¿Qué queréis, chiquillos?

—¿Están los señores?

—Sí, ¿qué deseáis?

—Somos los hijos de los señores de Mendoza que estamos invitados a merendar. Nuestros papás vendrán dentro de un rato.

La muchacha lanzó sobre nosotros una mirada despectiva y contestó:

—¡Hala de aquí, no vengáis con cuentos!

Y cerró la verja en nuestras narices. Luego oímos que decía dentro:

—Eran unos desarrapados que venían a que les diéramos de merendar.

—Lo que es extraño es que los niños no hayan llegado todavía—dijo una voz que reconocimos por la de mamá. Salieron antes que nosotros de casa. ¿Les habrá pasado algo?

Entonces empezamos a gritar los tres a la vez:

—Mamá, mamá, aquí estamos. Somos

Mari-Pepa, José Antonio y Santi, y la criada no nos deja entrar.

Salieron mis padres con los señores de Iturrieta a abrirnos y creo que al verme a mi



en enagua, toda sucia, y a mis hermanos en mangas de camisa y descalzos por poco se desmayan.

—¿Son estos sus chicos?—preguntó la

dueña de la casa.

—Eso creo—murmuró mamá muy colorada y deseando que la tierra se la tragase.—Mari-Pepa.

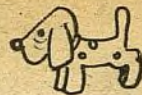
## SEÑOR QUE HABLA







# INGENIO INFANTIL



## CONCURSO PERMANENTE

### Crucigrama

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12



**HORIZONTALES:** 1. Cifra romana. 2. Río de África. 3. Al revés lía. Especie de serpiente. 4. Clase de tela. Planta medicinal aromática. Para mover la nave. 5. Arte falaz de interpretar los sueños. 6. Nota musical. Orilla de una calle. Del verbo ser. 7. Contracción. Repetido, asusta a los nenes. 500. Afirmación. 8. Revés en plural. Triunfadores. Grasa. Conn una a roba.

**VERTICALES:** 1. De farmacia. 2. Al revés, montaña pequeña. 3. Letra. Nota musical. 4. Letras de tía. Afirmación. 5. Apócope de nada. Al revés, tentar. 6. Cifra romana. Tentóse. 7. 50. Letra. 8. Al revés y repetido, tonto. Terminación verbal. 9. Adornadas. 10. 1000. Letras de crea, afirmación. 11. Cosecha de granos. 12. Vegetación en un desierto.

José Luis Lagunas  
Calle Las Fuentes.  
Hortezuela (Soria).

### Jeroglífico



¿Atsteal caballo?  
Guillermo Santacruz  
Huertas, n.º 1. Mora  
(Toledo).

### Jeroglífico



¿Dónde esperas?  
Miguel Rubio  
San Rafal, n.º 62.  
Villacarrillo (Jaén).



Pilar G. Haba  
Madrid.  
16 años.

### Chiste

Un viajero dejó su paraguas en el patio de una posada, con un cartel que decía lo siguiente: «Este paraguas pertenece a un hombre hercúleo, que puede matar a un semejante de un puñetazo». Cuando volvió en busca de su paraguas, no encontró mas que estas líneas: «Este billete pertenece a un hombre que corre a razón de quince millas por hora, y que no piensa volver en toda su vida».

Enrique Galán  
Sanatorio de Pedrosa,  
Pabellón María Luisa,  
Santander.



Los grandes inventores. — ¡Qué maravilloso medicamento he descubierto! Ahora tengo que inventar la enfermedad.

Basilio Garfio  
Lugo, 5. Melilla.



Antonio Masegosa  
Garrido y Bermejo, 22.  
Salamanca.

### Curiosidades



Las gafas comenzaron a usarse en Italia en el siglo XII; pero fueron acogidas desfavorablemente. En China tenían un valor semejante al de un caballo, debido principalmente a la escasez de ellas. En el siglo XV comenzaron a extenderse por toda Europa.

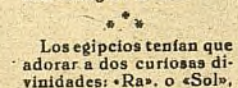
Alejandro Fernández  
Ancha, 5, Mora (Toledo).

### Cosas raras

Los cartagineses desembarcaban las mercancías, las dejaban en tierra y se volvían a bordo. Entonces los indígenas van a la playa, colocan el oro junto a las mercancías y se alejan. Los cartagineses desembarcan otra vez y recogen el oro, pero al éste es inferior al precio de las mercancías, lo dejan allí y se embarcan otra vez. Entonces los indígenas añaden más oro, hasta que los cartagineses se dan por satisfechos. Los dos proceden con absoluta honradez. Los cartagineses no tocan el oro, mientras éste no esté completo, y los indígenas no cogen las mercancías hasta que los cartagineses no han recogido el oro.



Los egipcios tenían que adorar a dos curiosas divinidades: «Ra», o «Sol»,



y «Ostris», «Escarabajo alado». Este pueblo aportó a España el papiro, la tinta, la navegación a vela, el arado, etc.

Los visigodos introdujeron bárbaras leyes en su reinado. Una de ellas, la más corriente, era la llamada prueba de la caldera de agua hirviendo.



Esta se aplicaba a los delitos del hurto. El acusado con el brazo desnudo debía sacar varias piedrecitas del fondo de la caldera, declarándose inocente si a los tres días no conservaba huellas de las quemaduras.

Gonzalo Garrido  
13 años  
Calle de Jordán, 17, 1.º,  
izqda. Madrid.

### Pizarro (Francisco). Nació en Trujillo (Cáceres) en 1475. † en 1541

La de la paz tranquila ¡montañera extremeña dilatada llanura, antipoda del mar, tu horizonte es estrecho, apretado collar de un corazón gigante con alas de cigüeña. Y el adalid realiza lo que su mente ensueña; en las noches incaicas es, la luna, alamar que sus flecos de plata retuerce en el brenar y besa los bordados de la española enseña. Y Atahualpa te teme, y el Perú se somete; Castilla se ha adornado con un nuevo joyel; y tu muerte, parodia nueva de la de Abel, es el fruto de un crimen, a tu obra copete que aureola tu nombre, le trueca en gallardete, y lo esculpe en el mármol con eterno cincel.

José Luis Nieto

Calle de Daoiz, 2, principal, izquierda. Segovia.



Gonzalo Garrido  
13 años.

Calle de Jordán, 17, 1.º  
izquierda. Madrid.

### Chistes



—Pepe, ¿qué tal está tu novia?  
—Chico, la pobre está debajo tierra.  
—¿Caramba: no sabía que había muerto!  
—No, es que está empleada en el Metro.



—¿Por qué llegas tan tarde a clase?  
—Porque me necesitó mi padre, señor maestro.  
—¿Y no pudo buscar a otra persona?  
—No señor; tenía que darme una paliza.

Julían Valencia  
Abtao, 27, 2.º C. Madrid.

### Chiste



—¿Pero tú no eras un sin trabajo?  
—Sí, pero me he espabilado un poco, y ahora soy un contrabajo.

Pedro Garfio  
Lugo, 5, (B. Real) Melilla.

### Soluciones al número anterior

Al crucigrama.  
**Horizontales.** 1. Paralelas. 2. Orin. Lelo. 3. Los. Pel. 4. Iman. Emf. 5. Ga. A. 6. Otón. Cuna. 7. Nin-Nin. 8. Azar. Pize. 9. Lapiceros.  
**Verticales.** A. Poligonal. B. Aromatiza. C. Risa. Onap. D. An. Ri. E. El. Pe. F. Lepe. Unir. G. Alemanizo. H. Solimanes.

Al pasatiempo.  
Benisa.  
Al jeroglífico. Endosaros una letra.

### AVISO

#### IMPORTANTE

Ponemos en conocimiento de nuestros concursantes que, todos los originales, tanto gráficos como literarios, deberán ser realizados por una sola cara del papel, con firma y dirección completas del autor al pie de cada uno de ellos, sin olvidar también para cada uno el cupón de la Sección correspondiente.

quien descubrió también los lagos de Ontorio y el que lleva su nombre,

La primera carga de carbón de piedra que lle-



gó a Buenos Aires, fué a bordo de la fragata inglesa «Lady Warburton», en 1810.

Domingo Gómez  
Abtao, núm. 27, Madrid.

### A Jaime I

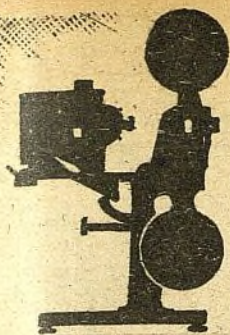
Jaime I el gran conquistador, era un rey muy temido y valeroso, y además de cristiano y generoso un prodigio en su fuero y su valor. En el mar y en la tierra vencedor, no tenía un momento de reposo y el pueblo moro ante su enorme acoso por gran rey le aclamaba y por señor. Empezó regalando Baleares a la hermosa corona de Aragón, que reinó desde entonces por los mares. Prosiguió batallando con tesón, logrando que Valencia y sus lugares le ofrecieran al fin la rendición.

Ramón de Querol  
14 años.

Generalísimo III. Tarragona.







# DESDE NUESTRA CABINA

## La capa mágica.

Este título corresponde a una de las mejores novelas de la literatura húngara llevadas a la pantalla. En España, no son ciertamente muy conocidos los films magiares. Por considerarla, pues, de interés para nuestros lectores «proyectos» hoy esta película dirigida por Ceza Vcn Radvanyi e interpretada por los mejores actores del cinema húngaro con la colaboración de la Policía Real, bajo el siguiente

### ARGUMENTO

Siglo XVII. Algunas provincias húngaras viven en constanste sobresalto, expuestas siempre a las invasiones de las bandas turcas. Miguel Lestyak, excitado al ver que los mandos del pueblo no toman medida alguna para cortar aquellos desmanes, lo dice así a la gente. Y al ser detenido y llevado a presencia del Consejo, repite allí sus manifestaciones.

Una vez escuchado cuanto ha dicho, el alcalde, por toda respuesta, se levanta y le transfiere su mando, diciéndole que si él se cree más capacitado sea desde ahora quien mande en la ciudad.

El nuevo nombramiento es recibido con júbilo entre el pueblo, causando gran sorpresa en el sastre Matías Lestyak, padre de Miguel, a quien buscaba para reprenderle por su afán de echar discursos; pero, al verlo convertido en alcalde, mandó al diablo el mal humor y abrazó a su hijo.

Miguel creyó conveniente que el pueblo se sintiera protegido por el Sultán, y consultado sobre qué presentes le agradarían más, para llevarlos en su visita, se enteró de que, entre todos los regalos, había de llevar una mujer. Miguel mandó exponer un lujoso vestido, que regalaría a la que se prestara a ser llevada al Sultán, viendo con amargura que la única mujer que está decidida a vestir aquel traje es Czinna, que, aun estando enamorada de Miguel, se presta para salvar la situación.



Fotograma de una banda turca de la época.



Una escena de esta magnífica película magiar.



Maria Tasnady y Javor Pal en «La capa mágica».

La comitiva visita al Sultán, y éste regala a los visitantes una capa. De vuelta al pueblo, Miguel y el Consejo se sienten defraudados, máxime cuando el jefe de una banda turca se presenta ante ellos exigiendo un botín, si no quieren que arrase el lugar. Pero cuando se da cuenta de la capa que lleva puesta Miguel, se deshace en reverencias, y retirando su proposición, promete servir en cuanto le digan.

Aquel episodio demuestra que la capa tiene un poder mágico, y la guardan celosamente, dando la llave a Miguel. En tanto, Czinna ha sido devuelta por el Sultán al ver que ella ama a otro hombre, siendo recogida por Matías Lestyak, que la viste de hombre para que no la reconozcan. Miguel se alegra de la vuelta de Czinna y, como prueba de cariño, le hace guardiana de la llave. A la noche, unos desconocidos se presentan en casa de Matías y le ofrecen una fuerte suma si les confecciona una capa exactamente igual a la del regalo.

La codicia del sastre es tan grande, que se presta a ello, entregando, equivocadamente, la capa verdadera en lugar de la copia, originando con ello graves contrariedades a la ciudad.

Y cuando todo parecía conjurarse en contra de los pacíficos habitantes del país, y Matías Lestyak caía víctima de su propia codicia, Miguel y Czinna encontraron, con su pueblo, la felicidad.

## NOTICIARIO

Ciento veinte planos se han rodado en el Cantábrico para «Las inquietudes de Shanti Andía», película basada en la novela de igual título de don Pío Baroja. Entre ellos varios de una galerna auténtica en las cercanías de Lequeitio.

Por primera vez desde hace tres años Walt Disney elabora una nueva película de la serie de Mickey Mouse. Le han decidido a realizarla las incontables peticiones recibidas de todo el mundo, para que siga presentando en la pantalla las aventuras del simpático ratoncillo.

El operador



José Fernando Alcázar San Juan.



Fernando Sánchez 15 años.—Madrid.



Pilar Imbert 12 años.—Algorta.



Giordano Panlagua Alcázar San Juan.



Asterio Alameda La Sagra.



Manuel Nebreda. Los Rosales.



María Lázaro Portugalete.



F. Año Benicarló.



A. Villarlóniga Madrid.



José de Larrinaga 9 años.—Madrid.



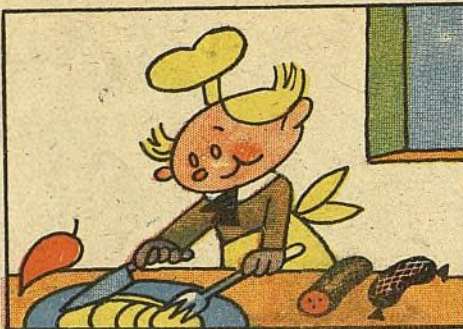
Amós Blanco 5 años.—Madrid.



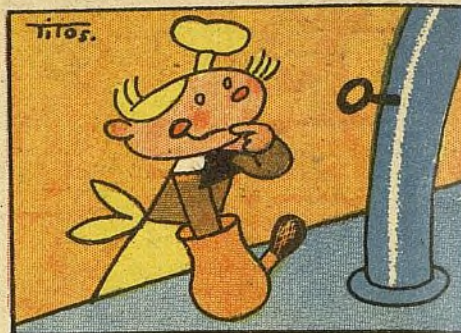




1. Ya lo sabe el mundo entero  
trabaja de cocinero.



2. En casa de unos «duqueses»,  
prepara los entremeses.



3. Prueba todo lo que guisa,  
y está engordando con prisa.



4. ¡Que me trague negro hoyo,  
olvidé pelar el pollo!



5. ¡Que vengan los policías!  
¡Que se pegan las judías!



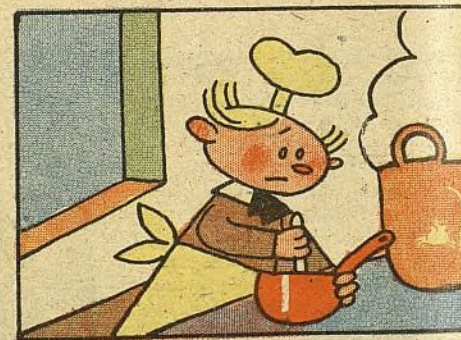
6. Aceite perdí y me pesa.  
¡Se cortó la mayonesa!



7. Hice esta tarta tan linda,  
con ascensor y una guinda.



8. ¡Mi confitura! ¡Lo siento!  
¡Ay mis buñuelos de viento!



9. Estaba haciendo natillas,  
y me han salido papillas.



10. Palomitas con tomate.  
¡Cómo el corazón me late!



11. Una tortilla he de hacer...  
y gallina sin poner...



12. Por helar la pescadilla,  
Pelines se hizo tortilla.

Niños y niñas preparaos para la próxima aparición de  
«EL RAPTO DE MARI-PEPA» en 144 cromos a todo color  
con su álbum correspondiente.